

La Libertad

Núm. 640.
Mintivo con Francisco
Presidente del Consejo
de una carta
Presidente del
Barcelon
Tranf

Año III.

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado).
Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero:
Portugal, OCHO pesetas trimestre; demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto
Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.
25 ejemplares, 75 céntos.—Número suelto, 5 céntos.

MADRID

Miércoles 8 de Junio de 1892.

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y
suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumarin, 61, director,
M. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España, al Administrador,

N.º 640

Teléfono núm. 1.011.

Injusticias fusio-mercantiles.

No hay asunto alguno que á cuestiones comerciales se refiera sobre el cual deje de dar su opinión autorizada el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid.

Esto es natural, y á nadie puede parecerle extraño; pero lo que no es natural, y mucho menos justo, es que el Centro á que nos referimos pretenda abrogarse la representación de la opinión pública y definir *ex cathedra* sobre asuntos que á veces se escapan á su espíritu de observación y á su estudio, no siempre exento de la pasión política que ajenas influencias le comunican.

Esto ha sucedido con el *modus vivendi*, aceptado como bueno por el Círculo de la Unión Mercantil, que así lo ha manifestado, aunque añadiendo, á manera de censura, la coetilla, inspirada tal vez por elementos ajenos á la clase comercial, de que el Gobierno no tiene criterio económico.

Atribuir á otro los defectos propios ha sido costumbre muy general, y lo es más aún cuando se trata de adversarios políticos; pero no creíamos nosotros que el Círculo Mercantil, que carece, por su manera de estar constituido y por otras muchas razones, de criterio definido en materias económicas, se atreviese así, ligeramente, y sin pararse á probarlo, por supuesto, á hacer afirmaciones del tamaño de la que dejamos expresada, cuando no las hizo al juzgar los actos análogos del partido liberal, que es, en efecto, el que no tiene interés económico alguno que pueda considerarse definido, ni hizo durante su permanencia en el poder otra cosa que sustituir unos ministros por otros, que venían, más que á nada, á destruir y desorganizar la labor de sus antecesores.

Esta afirmación que nosotros hacemos no necesita, para quedar probada, más que acudir á la memoria de las gentes y á la relación de todo cuanto se hizo durante los últimos años que fué presidente del Consejo de ministros el Sr. Sagasta.

Con nombrar los ministros y leer las *Gacetas* y recorrer las páginas de los *Diarios de Sesiones* queda evidenciado lo que decimos, sin acudir á otras pruebas, ni siquiera á presentar ante la vista de los lectores las armonías que en cuestión económica significan los Sres. Moret y Puigcerver, D. Venancio González y el Sr. Gamazo.

El criterio del Gobierno es francamente proteccionista. Así lo aprecian todos los que en esta nación defienden y sustentan tales principios, y así se demuestra por todos los actos del partido conservador desde que fué llamado á los consejos de la Corona.

Y los que atacan al Gobierno por que el *modus vivendi* no se concertara en el mes de Febrero, hablan de memoria, porque la dignidad del país no consentía que tal convenio se hiciera cuando los franceses sólo otorgaban concesiones para frutas y vinos á cambio de que España otorgara la de tarifa mínima para todos los productos del país vecino.

Ahora que el cambio es de tarifa mínima por tarifa normal, se está en el caso de tratar en condiciones de igualdad relativa para las dos naciones, y nadie que estudie detenidamente y sin pasión las cosas, puede dudar de que el Gobierno español y el Sr. Cánovas han hecho y harán cuanto sea preciso para defender hasta el último límite los intereses españoles.

La acusación del Círculo, pues, no es más que una injusticia fusio-mercantil.

PEQUEÑECES

El Liberal: «Varios compatriotas escriben á La Correspondencia desde la República Argentina para que aconseje á los españoles que no vayan allá.»

»Y por qué?
»Porque á las garantías de la Constitución ha sustituido la ley marcial, desde hace algunos meses, y porque amenaza perpetuarse tal estado de cosas.»

»Cosa más rara!
»Pues no están diciendo los republicanos todos los días que no hay como la República para vivir felices y dichosos?
»Y ahora salimos con esas!

»Vamos! que esa panacea es una camama.
»Y los propagandistas republicanos unos doñas Baldomeras.
»Con viaducto y todo.

El Correo: «Abuso de la palabra.»
»Y de la pluma, estimado colega, y de la pluma.
»Que corre con sobrada ligereza.

»Qué pillín es El Demócrata!
»Con qué inocencia exclama!
»A nuestro juicio, en la contienda terminada ayer en el Colegio de Abogados, nadie, con excepción de los Sres. Silveira y Villaverde, ha querido mezclar para nada la política, y desde luego esperamos que, apenas transcurran unos días, el asunto quedará relegado al olvido.»

Bueno es que haya alguien á quien echar la culpa de las reyertas gamazopuercveristas.

»Si la tendrán también los Sres. Silveira y Villaverde de la enemiga que existe entre el Sr. Gamazo y el general López Domínguez!

Cualquiera diría que los fusionistas andan hipnotizados.

Y sólo riñen por sugestión.

Marina militar.

VI

Aun cuando no hubiera existido el hecho transcendental que citamos en el artículo anterior, y de que ninguna responsabilidad tiene la Marina, sino el Gobierno que lo resolvió, con que derecho puede hacer responsable á la Marina, como dice el Sr. Maura, de los errores que puedan haber cometido los hombres que la han gobernado? ¿Qué significa decir el Sr. Maura que viene la Marina viviendo de su propio jugo, administrándose por sí misma, rechazando toda ingerencia y toda intervención de los que en el Parlamento tratan de ocuparse de sus asuntos? ¿Es que la ley de construcción de Escuadra se hizo sin consentimiento del Parlamento? ¿Es que en la creación de astilleros particulares tuvo algo que ver la Marina? ¿No fué el partido á que el señor Maura pertenece el que lo resolvió sin el acuerdo del Consejo de gobierno de la Marina? ¿Y cuántas disposiciones importantes adoptadas para el cumplimiento de la ley de Escuadra se han tomado acaso sin que tome parte el Consejo de ministros?

No; no tiene razón el Sr. Maura para hacer esas distinciones de marina burocrática y otra marina. Esas distinciones no pasan de ser recursos oratorios, que el Sr. Maura maneja admirablemente, pero que no dan fuerza alguna á su argumentación. Marina, en el sentido de la palabra, no hay más que una, y la doctrina de las responsabilidades es imposible llevarla á grupos de una corporación que no tienen personalidad determinada, y que, aun queriéndola aplicar de otra manera que lo hace, podría resultar prontamente desmentida.

No es posible que el Sr. Maura comprenda en ese grupo responsable á la corporación consultiva de la Marina; no es posible que quiera hacer recaer la responsabilidad sobre los inmediatamente destinados á las órdenes de los ministros, no; eso no cabe en personas de la inteligencia clara del Sr. Maura.

Aparte del rebajamiento moral en que el orador fusionista coloca á todos los almirantes que han ejercido la dirección y el gobierno de la Marina, deja en condiciones poco airoosas á los jefes de los Gobiernos.

Pero el Sr. Maura comprende sobradamente la injusticia de sus apreciaciones. Sabe que al lado del ministro de Marina, en todas ocasiones están los almirantes, sus compañeros, representación viva con él de la Marina entera; y sabe que cualesquiera que fueran las opiniones de esos almirantes, nunca dejarían de hallarse en el caso de contraer otra responsabilidad que la que á ellos corresponde. Ni los que se hallan hoy ó puedan hallarse mañana á la inmediación del ministro, cualquiera que éste sea, así como los demás que en la Marina sirven, es imposible que en ningún caso pudieran considerarse solidarios de los errores ó desaciertos, ni de las glorias y aciertos que corresponden sólo al que se halla al frente de la administración.

Así, pues, esa protesta que hizo el señor Maura de que rechazaba la solidaridad de la oficialidad de la Armada y del núcleo administrativo y burocrático que se entiende con el Parlamento, ó no significa nada, ó significa que el Sr. Maura, no queriendo hacer recaer la responsabilidad de los errores de la administración de Marina en los Gobiernos de su partido, no ha encontrado otro medio que quererla hacer recaer en individuos anónimos, sin responsabilidad personal, completamente desconocidos, según el orador de la minoría, no tienen representación de la Marina; pero que, contradiciéndose á sí mismo, llama él la Marina, cuando afirma que ésta ha vivido de su jugo y se ha administrado á sí misma.

La contradicción en que incurre el orador fusionista es de tal naturaleza, que cuando hacía estas manifestaciones acababa de censurar el personal de oficiales de Marina que había en la administración central, y no echaba de ver que éste se renueva constantemente y que no cabe la existencia de ese núcleo anónimo á quien quería hacer responsable.

Quedamos, pues, en que la Marina se administra como todos los demás ramos del Estado, y en que si al Sr. Maura no le gusta que le censuren sus elucubraciones marítimas, á la Marina, en general, le parece muy bien y muy necesario que el Parlamento se ocupe de todo cuanto á ella atañe; pero que no puede serle agradable que se le confunda con un grupo más ó menos numeroso é irresponsable, y que al mismo tiempo se saque al oficial que esté navegando para llamarle madama Rosa.

ADVERTENCIA
Suplicamos á nuestros abonados se sirvan poner en nuestro conocimiento cualquier falta que noten en el recibo de este periódico por culpa de los repartidores, para poner inmediato remedio.

EGOS DE TODAS PARTES
Acaba de morir en Buda Pest, á la edad de sesenta y dos años, la viuda María Hoche, que tomó parte, vestida de hombre, en la revolución de 1848 y 1849.
Alistada primero en una legión alemana de Viena, la difunta, que entonces contaba sólo dieciocho años, pasó poco después á un regimiento de húsares húngaros y fué promovida al grado de alférez y luego al de teniente en el campo de batalla.

Fué herida en Villagos y hecha prisionera por los rusos.

La señora Hoche pasó los últimos días de su vida en un estado cercano á la miseria.

Lo que come el mundo.

Según dice el *Gootter-Zeitung*, que se publica en Baden-baden, un célebre y popular viajero dará á luz en breve un interesante libro titulado *L'estomac humain*, dando á conocer detalladamente todos los manjares que se comen en el mundo y la especial manera de condimentarlos.

Esta obra constará de veinte tomos, catorece que se dedican á las comidas del mundo civilizado, y seis á la gastronomía de los pueblos salvajes.

Entre las comidas salvajes hay algunas verdaderamente notables, que dicho viajero ha comunicado en confianza al *reporteur* del *Gootter-Zeitung*, especialmente las que se hacen en los pueblos de la Nubia y la Abisinia. Allí el plato más exquisito es el hocio de cachorro de rinoceronte y la trompa de elefante cocida bajo la arena por la luz del sol. Hay platos de capricho que se sirven en las mesas de los sibaritas abisinios; por ejemplo: hormigas revueltas con tomates y sanguijuelas fritas.

Sin duda, Angel Muro, cuando se publique esta obra, ensanchará grandemente la esfera de sus útiles conocimientos, y propondrá á sus clientes platos nuevos y variados.

El cerdo hidrófobo.

En una quinta titulada *Alegría*, en los alrededores de Oporto, fué atacado de hidrofobia un cerdo de extraordinarias proporciones; el animal, exacerbado, rompió las tablas de la inmundicia pocilga que le servía de encierro, se dirigió á la cuadra y mordió á dos caballos y á un asno que allí había; después entró en el establo y arremetió furioso con cinco vacas y seis terneras, mordiéndolas á todos estos animales sin piedad. Fueron inútiles los esfuerzos de las vacas para matar á su cruel y desesperado enemigo, el cual sostuvo una lucha con el mastín de la quinta, siendo también vencedor en la refriega.

El dueño de la casa, advirtiendo lo que ocurría, pidió auxilio á los labradores vecinos suyos, y fueron necesarios más de veinte portugueses bien armados para acabar á tiros con el terrible cerdo.

Venganza ratonil.

Un inglés, que habitaba en las cercanías de Bury, mirando desde la ventana de su cuarto al jardín, vió que en un campo inmediato yacía una gallina muerta.

Al poco rato de estar nuestro hombre en observación, vió que un ratón, acercándose al ave muerta, la estaba oliendo con delicia, marchándose pocos momentos después.

Sospechando el inglés que el ratón había ido á dar aviso á sus camaradas de la ganga que se ofrecía á su voracidad, dirigióse al sitio donde estaba el cadáver, y apoderándose del mismo, volvió á la ventana para continuar su espionaje.

Pasados algunos minutos, se volvió á presentar el ratón, acompañado de media docena de sus semejantes, pero al ver los roedores que la esperaba presa había desaparecido, prorrumpieron en un triste lamento, que pronto se convirtió en gritos de despecho y venganza, y tal fué la rabia de los ratones enojados, que, lanzándose sobre el explorador, lo mataron, suponiéndole autor de una broma de mal género.

Se deduce de esto que los ratones se comunican perfectamente entre sí por medios que nosotros ignoramos, y que son muy susceptibles y vengativos en alto grado.

FRANCIA Y RUSIA

Paris, 7.—Los periódicos se congratulan de la visita hecha en Nancy por el gran duque Constantino á Mr. Carnot, deduciendo que priva de todo carácter á la entrevista de los emperadores en Kiel, pues el gran duque ha procedido siguiendo las indicaciones del czar.

Paris, 7.—Un despacho de Contrexurle da cuenta de haber llegado á aquella localidad el coronel Mr. Dalstein, oficial del cuarto militar del presidente de la República, para devolver en nombre de éste al gran duque Constantino de Rusia la visita que éste le hizo.—*Fabra.*

Situación económica en Portugal

Lisboa, 8.—En el Consejo de ministros celebrado anoche se acordó por unanimidad la resolución de no ratificar el convenio con los tenedores de la Deuda portuguesa domiciliados en el extranjero, y por consecuencia, tampoco ratificar el proyectado empréstito.

El Gobierno declaró su convencimiento de que en presencia de la situación económica que atraviesa Portugal, ni los recursos del empréstito ni la situación del Tesoro bastarían para saldar todos los compromisos.

El Gobierno acordó que para demostrar su respeto á los legítimos intereses de los tenedores en el extranjero de Deuda portuguesa, pagar un tercio del cupón de Deuda amortizable que venció en primero de Abril último, y que todavía no está satisfecho.

Igualmente se acordó el pago en primero de Julio próximo de un tercio del cupón de Deuda consolidada.

El pago será hecho en las actuales agencias que el Gobierno portugués tiene en el extranjero, para cuyo efecto serán enviados inmediatamente los fondos necesarios.

Esta resolución será provisional, durando solamente hasta que se consiga un arreglo definitivo para el pago de la Deuda exterior.—*Fabra.*

EXCURSIONES REGIAS

Kiel, 7.—El yath *Estrella polar* llegó á este puerto á las diez de la mañana de hoy, conduciendo al czar y al príncipe imperial de Rusia. Seguíale el yath *Ho Renollern*, á bordo del cual iba el emperador Guillermo, que había salido al encuentro de aquel.

Los dos emperadores se han abrazado con efusión repetidas veces, sosteniendo una conversación muy viva y animada.

El público ha aclamado con gran entusiasmo á los dos soberanos.

Kiel, 8.—El czar de Rusia, el príncipe heredero, el emperador Guillermo y el príncipe Enrique visitaron ayer los grandes acorazados *Baden* y *Beorulf*. Los soberanos regresaron después á bordo de sus yates respectivos, pasando la noche en el castillo de Kiel, donde se celebró un banquete de sesenta cubiertos.

Los emperadores de Alemania y Rusia brindaron recíprocamente por su salud, reinando durante todo el banquete mucha cordialidad.

A las nueve y treinta de la noche, el czar y el príncipe heredero de Rusia, á bordo del buque *Estrella Polar*, abandonaron á Kiel, siendo saludados por la escuadra alemana.—*Fabra.*

HISTORIETAS DE UN DIA

¡Terrible pesadilla!

Acababa de asegurármelo bajo su honrada palabra, y yo no le creía; no podía, no quería creerle.

¿Que se figuraba *Juan Trabaja*? ¿Que yo iba á ser tan cándido que tomase por artículo de fe un absurdo, un verdadero absurdo?

No; precisamente no tenía en aquel momento nada que hacer, y al punto saldría de dudas.

¿Que cosas tiene el pobre *Juan*? Jugar en un Círculo fundado por el obrero y para el obrero; jugar allí donde debe predicarse la virtud, el ahorro, la economía... ¡Vamos, esto no es posible! Sin duda le habían informado mal, habían abusado de su buena fe...

Y me dirigí al Círculo, no ya solamente para poder sacar de su error al pobre *Trabaja*, sino también para proporcionarme el placer de observar cómo se adelanta en el camino noble, digno, plausible, de ilustrar al obrero español.

¡Qué hermosa idea la de fundar ese Círculo!—me decía mientras caminaba hacia el domicilio de la Sociedad, en la duda de si me darian acceso á sus salones y dependencias.—Aquí el obrero halla cuanto necesita después de sus rudas tareas. Clases donde instruirse y donde enseñar á sus hijos, hombres de reconocido mérito que en sus conferencias les enseñan é ilustran, amigos con quienes discutir y conversar, pasatiempos cultos, diversiones honestas... La verdad es que todas las grandes poblaciones debían tener Círculos como éste. Otro sería entonces el porvenir y el presente del obrero, y mucho, muchísimo se adelantaría en la resolución del problema social.

Y como mientras estas y otras cosas por el estilo pensaba no dejaba de andar, me encontré de pronto en la puerta del Círculo.

Entré á través del ancho portal; subí las escaleras y, como Pedro por su casa, me interné en sus salones.

Eran poco más de las nueve de la noche: la mejor hora para hallar allí á los socios.

¡Qué hermoso cuadro me prometía!

Las clases estarían seguramente llenas de alumnos; de alumnos en cuyos rostros, impresas las huellas de las fatigas y del trabajo, leeríase el deseo, el afán de ilustrarse, de aprender... En el salón principal, un orador, un político, un hombre de ciencia, estaría exponiéndoles sus ideas sobre una cuestión determinada... La biblioteca estaría concurridísima...

Peró ¿qué es esto? ¿Y las clases, dónde están? ¿Es que se han cerrado, que se han suprimido ó que jamás existieron?

¡El salón desierto, vacía la tribuna!... No hay quien se preste á dar una conferencia á los obreros...

¡Adelante! Sin duda me he equivocado... Como no conozco bien el local...

Nome explico la soledad que me rodea. ¿Dónde están los obreros? ¿Por qué no habrán venido?...

Y contrariado, aturdido, sin darme cuenta de lo que me sucedía, me interné más y más.

¡Al fin!—exclamé, viendo un extenso salón donde, alrededor de una mesa, se agrupaban numerosos obreros.

Ya había dado con la biblioteca. ¡Ah! ¡mis esperanzas no se defraudarían!

Los obreros estaban allí. Lefan, lefan dominados por el afán de ilustrarse, de adquirir los conocimientos que tan necesarios les son para elevarse, para mejorar en su día su angustiosa situación... Y avanzé resuelto.

¡Ese necio de *Juan Trabaja*... Merecía una mordaza para que no volviese á decir tonterías! ¡Jugar en este Círculo! ¡Qué desatino!

Peró... ¡será posible! ¡Un tapete verde, barajas, dinero!... ¡No, no puedo creerlo! ¡Lo veo y me resisto á dar fe á lo que mis ojos miran!

¡Qué bruto! ¡me ha desbaratado un pie! ¡Ni que fuese ciego!...

Peró ¿á dónde va ese hombre? ¡Brillaban de una manera sus ojos!... ¡Había tal expresión de angustia en su rostro!... Yo le sigo. No sé por qué se me figura que ningún pensamiento bueno ocupa su cerebro...

¡Peró no es esto un sueño? ¿Es posible que sea la realidad lo que presencio? Enhorabuena que se juegue donde se juegue; ¿pero aquí?

¡Ah! No parece sino que mis pies se anegan en sangre... en sangre del obrero... ¡Y cuántas lágrimas, cuántos suspiros, cuántas maldiciones!...

Me parece que oigo gritar á esos mercaderes de carne blanca que tallaban: «¡Venid, obreros, venid! Voy á enseñaros las 40 hojas de este libro. Pero dadme vuestro dinero. Hoy es sábado, traéis el jornal de la semana, dádmelo... ¿Qué se os importan vuestros padres, vuestras mujeres, vuestros hijos?»

«Peró ese hombre dónde va? Parece un borracho... ¡Cómo se tambalea! Va gesticulando, hablando solo...»

«¡El viaducto! Yo le grito. ¿Y si no piensa en el suicidio?... ¿Y si es una suposición mía?... ¡Ya se detiene! Mira á través de la barandilla... Diríase que está midiendo la altura. Voy á llamarle... Peró no; ya vuelve con la cabeza baja... ¿Qué pensará? ¡Quién sabe si se habrá acordado de sus hijos!»

«O yo he oído mal, ó el pobre ha exclamado: «¡Soy un miserable!»

«¡Cómo corre! Si sigue á este paso caeré rendido en medio del camino.

«¡Gran Dios! No será una imprudencia penetrar en este viejo casucho? ¡Arriba! y veremos lo que resulta.

«¡Qué portazo tan terrible! ¿Qué pasará ahí dentro? Dios me perdone, pero yo voy á escuchar.

«—Por fin viniste. Dame dinero: tus hijos tienen hambre.

«—¡Dinero, dinero!

«—¡Qué! ¿no has cobrado?»

«—¡Si; pero...»

«—¡Por Dios, ¡isidro!...»

«—¡Pepa, soy un miserable! ¡Me he jugado el jornal!... ¡Mátame, yo soy un cobarde; no he tenido valor para arrojarme por el viaducto!...»

«—¡Matarte! No, esposo mío...»

«—¡Pobres hijos de mi alma! Y los sollozos ahogaron las palabras, y ya no escuché más que suspiros, exclamaciones angustiosas... y las voces de las tiernas criaturas, que gritaban:

«—Pan, pan, pan!

Aquel grito no me despertó.

Peró aun convencido de que todo fué un sueño, una horrible pesadilla, todavía me pregunto hoy:

«¿Será verdad lo que aseguraba *Juan Trabaja*?»

«No hay quien pueda sacarme de dudas.»

J. GONZÁLEZ FORTE.

LA VIDA POLÍTICA

No hay conferencia.

Es mucha la imaginación de nuestro querido colega *El Imparcial*; no tan sólo inventa las conferencias, sino que las ofrece con tantos pelos y señales, que el mismo que no ha conferenciado, es capaz de exclamar: «¡Dios mío, si habré conferenciado sin saberlo!»

Sin embargo, en este caso no hay duda; los Sres. Cánovas y Navarro Reverter están muy ciertos de no haber conferenciado ayer, y, por lo tanto, no puede ser cierto cuanto pone el colega en labios de uno y otro.

Respecto de este asunto, hemos de rectificar también lo que dicen otros periódicos, los cuales parece que no se han penetrado de la índole de la misión que el Gobierno confía al Sr. Navarro Reverter, misión que, al fin y al cabo, es la única que puede confiarle en estas circunstancias.

No se trata, ni puede tratarse, de que el Sr. Navarro Reverter vaya á negociar con los representantes de Francia el tratado definitivo, porque esta es misión que atañe exclusivamente á los embajadores de uno y otro país, en virtud de su carácter oficial. El Sr. Navarro Reverter, como persona de claro talento y muy versada de materias económicas y mercantiles, va á Francia como delegado técnico, como verdadero perito en el juicio contradictorio que ha de abrirse entre las tarifas mínimas de uno y otro país, supuesto que ha de hacerse un verdadero regateo comparativo de ventajas y desventajas.

Felicitaciones.

A las muchas pruebas que publica la prensa estos días de que la opinión pública en Barcelona (centro de nuestra industria) acoge con entusiasmo el concierto comercial establecido por el Gobierno español con Francia, podemos añadir el siguiente telegrama, recibido ayer en el palacio de la Presidencia:

«Barcelona, 7 (9 n.).—Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

Interin Cámara de Comercio estudia sin apresuramientos el *modus vivendi*, su presidente, con presidentes secciones, felicita calurosamente á V. E. por su notabilísimo discurso pronunciado en el Senado, agradeciéndole sus declaraciones categóricas sobre el mantenimiento de la protección y grandss intereses nacionales y cariñosas protestas de amor y entusiasmo por Cataluña, que no duda, informarán su criterio en el tratado defi-

nitivo con Francia.—Manuel Girona, presidente.—Secretario, José Espinosa. De una carta dirigida al señor presidente del Consejo de ministros por el presidente del Fomento del Trabajo de Barcelona, copiamos el siguiente párrafo.

«He visto con mucha satisfacción sus declaraciones referentes al tratado definitivo, que nos hacen esperar que no sacrificaremos nuestra tarifa mínima sin justas compensaciones, y que sabremos sacar partido de las concesiones que hagamos, dentro siempre de los límites señalados por el Fomento, recabando otras tantas ventajas en la tarifa mínima francesa.»

Proposición.

Parece ser que la proposición Portuonola recabar el Gobierno para estudiarla, por tratarse de un punto de organización militar; esto, naturalmente, en el caso en que insista en presentarla, porque según han oído nuestros reporteros, parece que en el ánimo del señor Portuondo pesan muchas consideraciones personales y de carácter privado, que pueden inclinarse a retirar la proposición.

Autorizaciones.

A propósito del próximo debate sobre las autorizaciones económicas, se habla mucho estos días, y alguien ha hecho el descubrimiento a estas alturas de que el Sr. Cánovas del Castillo se coloca al fin en una actitud de transigencia.

Hace tiempo venimos sosteniendo esta afirmación que hoy da como nueva un colega. El Gobierno no se ha mostrado jamás intransigente en esta cuestión, que más que de partido es de interés nacional, y su actitud ha de atemperarse a las necesidades del país, para remediar las cuales en la medida de sus fuerzas es para lo que pretende obtener esas autorizaciones.

GACETA

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Reales decretos de personal é indulto.

Guerra.—Real decreto autorizando la venta de los aprovechamientos que durante un año se produzcan en el molino harinero de las factorías militares de esta corte.

Otro de arriendo por cuatro años de la dehesa de Moratalaz para campo de instrucción.

Ultramar.—Real orden disponiendo se anuncie á subasta el establecimiento y explotación de una red telefónica de Matanzas (Cuba).

NUESTROS TELEGRAMAS

DE LA AGENCIA FABRA

Carnot en Nancy.

PARIS, 7.—El presidente de la República ha salido esta mañana de Nancy.

Un presidente y un ministro en pugna. LONDRES, 7.—Telegramas de Washington anuncian que cada vez son más tirantes las relaciones entre el presidente de la República, Sr. Harrison, y su antiguo ministro de Estado, Sr. Blaine.

Añaden que los amigos de ambos están organizando una lucha que resultará muy encarnizada en la próxima elección presidencial.

Precauciones militares en Bélgica. BRUSELAS, 7. Los soldados de la guarnición de Bruselas que actualmente se encuentran en el campo de maniobras han recibido la orden de regresar á sus cuarteles el sábado próximo.

El Gobierno está adoptando grandes precauciones para evitar ó reprimir en el acto cualquier desorden con motivo de las elecciones que se verificarán el 14 del actual.

En dicho día las tropas permanecerán en sus cuarteles, preparadas para salir á la calle, aunque se confía que su intervención no será necesaria.

León XIII.

PARIS, 7.—Los últimos despachos de Roma dicen que la salud de Su Santidad es excelente, y que diariamente dedica varias horas á sus trabajos habituales. Añaden que el Papa ha terminado ya la Encíclica dirigida al pueblo francés, asegurándose que es un trabajo de gran importancia.

Bolsa.

PARIS, 7. En la Bolsa de hoy ha bajado el 3 por 100 portugués cerca de un entero.

El 4 por 100 exterior español abrió con relativa firmeza, llegando hasta 66,37, pero poco tiempo después se inició un descenso, cotizándose á la una y media alrededor de 66 por 100.

Ha suspendido sus pagos una casa que operaba especialmente en valores españoles.

Exportaciones rusas.

SAN PETERSBURGO, 7.—Los derechos relativos á las exportaciones de cereales no se publicarán hasta que el czar haya regresado de su entrevista en Kiel con el emperador de Alemania. Este aplazamiento obedece sólo al deseo de evitar los manejos de los especuladores.

Mercados extranjeros.

PARIS, 7.—De los departamentos agrícolas se reciben desconsoladoras noticias de la pertinaz sequía, temiéndose que la falta de agua ocasiona grandes perjuicios en las cosechas de cereales.

En el departamento del Norte hay mejores esperanzas respecto de la cosecha de trigo, pues las últimas lluvias han sido muy beneficiosas.

En el mercado de París continúa la firmeza en los precios de los trigos, habiéndose hecho algunas ventas en trigos blancos del país de 24 á 24,50, y en rojos de 23 á 23,75.

Los trigos extranjeros se cotizan de 24 á 24,75 los de California, á 24,90 los de San Luis, y 23,85 los de Walla, cada cien kilos.

De los mercados de Inglaterra se sabe que los negocios sobre los cereales están completamente encalmados, pero tienen la confianza de que la cosecha de trigo será muy abundante, pues las lluvias han caído con oportunidad.

En Alemania también están bastante satisfechos, pues el estado de los sembrados hace presagiar una cosecha más que regular.

En Hungría se dice que la cosecha no llegará ni á la mitad de lo que se creyó en un principio.

En el Sur de Rusia la cosecha de trigo será sumamente escasa, pues las sementeras fueron reducidas de un modo considerable.

En nuestro mercado de harinas se advierte bastante firmeza.

Entrevista con un carlista.

PARIS, 8.—El periódico Le Mattin publica esta mañana una conversación que uno de sus redactores ha tenido con un personaje carlista.

Según declaración de este último, el partido carlista jamás ha estado mejor organizado que en la actualidad, sobre todo militarmente.

El redactor de Le Mattin dice que su interlocutor le dió detalles sobre dicha organización, añadiendo que D. Carlos está en negociaciones con algunas casas belgas para la adquisición del material de guerra que sea necesario, y terminó manifestándole que D. Carlos, aunque está preparado, no tiene la intención de emprender una acción militar inmediatamente.

Tratado hispano portugués.

LISBOA, 7.—Ha regresado á esta capital el delegado portugués negociador del tratado comercial con España. El ministro de Negocios extranjeros examina las bases del convenio citado.

Los viajeros de Nancy.

STRASBURGO, 7.—Los viajeros procedentes de Nancy han entrado en el territorio sin ninguna formalidad ni ocurrir incidente alguno en la frontera. Los aduaneros se limitaron á formar una estadística del número de viajeros. Los periódicos oficiosos reconocen que las fiestas de Nancy se han efectuado con perfecta corrección.

Viaje de Mr. Carnot.

PARIS, 7.—El presidente de la República, Mr. Carnot, llegó en la mañana de hoy á Lunneville, siendo recibido por todas las autoridades locales.

Después revisó las tropas y presenció su desfile, saliendo inmediatamente para Toul.

PARIS, 7.—El presidente de la República, Sr. Carnot, ha regresado esta noche á París en el tren de las nueve.

En la estación del Este le aguardaba una muchedumbre inmensa, que le ha tributado grandes aclamaciones, repitiendo sin cesar los gritos de ¡Viva Francia! ¡Viva Rusia!

Un marido que mata á su mujer.

Ayer ha empezado á verse en esta Audiencia, ante el tribunal del Jurado, la causa por parricidio contra Tiburcio Domingo, que asesinó á su esposa la noche del 19 de Junio del anterior año en una barbería de la Glorieta de Quevedo. En la prueba pericial resulta que la pobre mujer fué herida por la espalda, recibiendo tres puñaladas mortales por necesidad.

Ante la declaración de varios testigos se ha desvanecido la acusación de infidelidad con que inculpaba el procesado á la interfecta. Era ésta de una conducta irreprochable.

El fiscal pide la pena de muerte para el Tiburcio Domingo, que antes de ahora había sido procesado por lesiones. El letrado Sr. Insausti está encargado de su defensa.

Nuestros vinos en Francia.

El mercado de nuestros vinos, cuya animación creciente señalamos en nuestro Boletín anterior, ha experimentado esta semana una pequeña paralización, natural y pasajera á nuestro modo de ver, por estar compradores y vendedores á la expectativa y no saber hasta cierto punto lo que podrán influir en las cotizaciones los nuevos arribos que se esperan de España.

Los precios, sin embargo, no ceden, y se cree que se conservarán firmes y con buena tendencia hasta la terminación del actual stok, cuyas existencias, exceptuando muy contadas casas que hacen el negocio por su cuenta, van ultimándose.

La creciente importación de vinos italianos, lo mismo en Cete que en París, Burdeos y otros puntos, ha sufrido con el modus vivendi puesto en vigor un terrible golpe.

La diferencia de 4 ó 5 francos por hectolitro en más á que se han vendido los vinos de Italia desde Febrero último, demuestran bien á las claras su superior elaboración y lo difícil, sino imposible, que nos hubiera sido luchar con dicha nación en igualdad de circunstancias.

Con la aplicación á nuestras procedencias de la tarifa mínima francesa, el comercio vinatero italiano se resentirá mucho, siendo una competencia relativa la que nos podrá hacer, mayormente, si como es de esperar, un tratado definitivo corona este pacto provisional y se nos concede aumento en el grado ó rebaja en los derechos por hectolitro.

La señal de que pronto volverán á visitar este importante mercado los vinos españoles, es la de que ya se anuncian para dentro de pocos días cargamentos procedentes de Alicante, Valencia y otros puntos, habiéndoseos asegurado también que han salido de aquí y Marsella algunos vapores con el objeto de traer buenas clases de vinos de España, pues con respecto á las inferiores es dudoso que puedan cubrir con ventaja los gastos. Iguales noticias tenemos de Burdeos y Ruan.

Los agricultores franceses temen que, á consecuencia de la continuación de los calores y la ausencia de las lluvias, se resentían las cosechas de cereales y legumbres, y aseguran que ciertos campos no presentan el mejor aspecto.

En algunas provincias de Argelia la langosta se ha presentado con tal intensidad, que ha puesto en grave peligro la cosecha del vino, según escriben sus correspondientes á la prensa francesa.

Las conclusiones acordadas y entrega-

das por el sindicato general de vinos y espíritus de Francia á la comisión de presupuestos de la Cámara, son las siguientes: vuelta al derecho común, mantenimiento de los 15 grados para los vinos y reglamentación para la fabricación de alcoholes. La comisión parece aceptar por ahora los 12 grados. Esto tiene importancia por creerse que es la opinión que dominará para la admisión de los vinos extranjeros.

Las cotizaciones de nuestros vinos en este mercado son las que consignamos á continuación.

De París (Bercy-Entrepot) nos escriben que el nuevo arregio con España ha parado la solicitud que se notaba en favor de los vinos italianos, particularmente en los de Barletta.

Los precios para los de España se sostienen, pudiéndose calcular de 3 á 4 francos más por hectolitro para las mismas clases y procedencias que los de la presente nota:

Table with columns for wine types and prices. Includes entries for Alicante, Aragón, Benicarló, Cataluña, Mallorca, Priorato, Tarragona, Valencia, Jerez, etc.

Otros artículos, los 100 kilogramos:

Aceites de 100 á 135 francos, segunda clase; almendras Mallorca 220; avellanaz Tarragona 180; con cáscara 40; pasas Denia, la caja de 38 á 50; Málaga de 7 á 10; limones 19 francos la caja de 420; naranjas, las mil, de 40 á 50; heces de vino 1 franco por grado de ácido tartárico que contienen. Tartaros de 90 á 110 francos, según riqueza; judías de 30 á 34; arroz de Valencia de 48 á 57. Piñones de España 100 francos; anís Málaga de 90 á 100; azafrán español de 85 á 90 kilo. Azúcares en entropot, los 100 kilogramos: blancos 39 francos; rojos á 36; refinados de 45 á 49; francos de derechos de 102 á 110; lentejas de 25 á 31; alpiste de 18 á 19; cacahuetes de 56 á 60; nueces de 45 á 55; palo de regaliz de 30 á 32; pimiento molido dulce de 70 á 75; higos de 40 á 55; corchos, los 1.00; superfino de 18 á 20 francos; fino de 12 á 15; ordinario de 6 á 8; cerezas, los 100 kilos, 40 francos; fresas 80; patatas nuevas 16; guisantes de 30 á 35; habas de 35 á 45 francos.

Aguardientes de 70 á 100 francos hectolitro; alcoholes: 3/6 buen gusto, de 94 á 100; orujo de 80 á 90; Norte nudo 59; cognac de 130 á 150.

Trigos, los 100 kilos: Argelia 23 á 25 francos; Túnez 24 á 25; India 21.

Un crimen por deudas.

A las doce menos cuarto de la noche de ayer ocurrió en la Puerta del Sol un triste-suceso, como consecuencia de una disputa apasionada. Cuatro amigos habían pasado juntos alegremente el día, sin que entre ellos mediase diferencias de ningún género, ni altercado de ninguna especie.

Juntos había almorzado en uno de los barrios bajos de Madrid; juntos se habían divertido, y juntos fueron á parar, llegada la noche, á una taberna de la calle de la Montera, en donde cenaron tranquilamente, sin que nada turbase las francas corrientes de amistad que entre ellos habían existido durante todo el día.

Así que hubieron cenado en la taberna mencionada, trasladáronse los cuatro amigos al café Oriental. Ya allí, pidieron que se les sirviese café. Sirviéronse, en efecto, y mientras tanto entablaban animada conversación, que fué tomando algún calor y aspecto poco agradable por la amistad de los interlocutores á medida que iban recordando sucesos de su vida, relaciones íntimas de las que nunca faltan en casos tales.

La conversación degeneró en disputa, yendo á recaer ésta, por iniciativa de uno de ellos, Ambrosio González, sobre deudas que con él tenía contraídas Mariano Zanjul Cano.

En ese estado de ánimo salieron del café Oriental, y en la esquina de la calle del Carmen, Ambrosio González reprodujo sus pretensiones á su amigo Zanjul. —¿Cuándo me pagas ese dinero?—le preguntó.

—Hombre, no es ésta ocasión de hablar de eso. Ya arreglaremos ese asunto—contestó Zanjul.

—Lo que sucede es que tú eres un... replicó González, añadiendo la acción á la palabra, y enarbolando el bastón sobre la cabeza de Zanjul. Este, excitado por la agresión, contestó en la misma forma, y empuñando una navajita que llevaba, causó á su contrario una puñalada en el costado izquierdo.

A los gritos de ambos, acudieron al lugar del suceso el guardia de Seguridad núm. 194, Felipe Belmonte, que prestaba servicio en la esquina de la calle del Carmen, y el capitán de la reserva de caballería de Madrid, D. Joaquín Galleza, quien se interpuso entre Zanjul y González para separarlos.

Pero su intervención fué inútil. González caía, pocos momentos después, pesadamente al suelo, derramando abundantemente sangre por la herida que le había causado su contrincante. Este no pudo reprimir un grito de sorpresa.

El agresor, Mariano Zanjul fué detenido, y el herido, colocado en una silla que se facilitó en el café Oriental, fué trasladado á la Casa de Socorro de la Costanilla de los Angeles, en donde se le practicó el oportuno reconocimiento de la herida por los médicos Sres. Moreno y Marín.

Cuando el practicante le estaba lavando la herida, falleció González sin articular palabra alguna.

La herida le había interesado levemente el vértice del corazón, y á eso se debe, según el dictamen facultativo, el fallecimiento del herido.

El agresor, Mariano Zanjul, fué conducido á la delegación de vigilancia del distrito del Centro, en donde, á la pregunta del delegado Sr. Almaraz, reconoció su delito, confesándose autor de la muerte de González.

González tenía cuarenta y dos años de edad, y era cesante. Era más bien alto que bajo, y su aspecto simpático; realzábalo la pulcra aunque sencilla corrección de su traje.

Su cadáver fué trasladado de la Casa de Socorro al depósito.

Zanjul representa próximamente la misma edad que el muerto. No se le conoce oficio ni profesión alguna. Sólo se sabe que había sido dependiente del procurador de los tribunales Sr. Lumbreras, y que habitaba en la calle de San Juan, núm. 27.

Del juzgado fué trasladado á la Cárcel modelo.

practicó el oportuno reconocimiento de la herida por los médicos Sres. Moreno y Marín.

Cuando el practicante le estaba lavando la herida, falleció González sin articular palabra alguna.

La herida le había interesado levemente el vértice del corazón, y á eso se debe, según el dictamen facultativo, el fallecimiento del herido.

El agresor, Mariano Zanjul, fué conducido á la delegación de vigilancia del distrito del Centro, en donde, á la pregunta del delegado Sr. Almaraz, reconoció su delito, confesándose autor de la muerte de González.

González tenía cuarenta y dos años de edad, y era cesante. Era más bien alto que bajo, y su aspecto simpático; realzábalo la pulcra aunque sencilla corrección de su traje.

Su cadáver fué trasladado de la Casa de Socorro al depósito.

Zanjul representa próximamente la misma edad que el muerto. No se le conoce oficio ni profesión alguna. Sólo se sabe que había sido dependiente del procurador de los tribunales Sr. Lumbreras, y que habitaba en la calle de San Juan, núm. 27.

Del juzgado fué trasladado á la Cárcel modelo.

Las nuevas Ordenanzas Municipales.

Las casas y la higiene.

Las casas de nueva planta que se construyan en Madrid á partir del 15 de Agosto de este año, habrán de sujetarse á larga serie de reglas de higiene.

Es la más importante de todas la incommuniación de las casas con la alcantarilla por medio de sifones.

Los retrates serán todos inodoros, y su piso y zócalo, de 1,12 metros, habrán de hacerse de cemento.

En toda nueva casa se dedicará á patios el 15 por 100 de la superficie del solar, y los patios de donde tomen aire y luz las habitaciones destinadas á dormir deberán tener 20 metros de superficie en las casas de tres ó cuatro pisos y 30 en las de cinco pisos.

Las alcobas no podrán tener menos de 18 metros cúbicos de ámbito por cada cama que se coloque en ellas. Tendrán luz y ventilación directas, y cuando esto no sea posible se hallarán sus puertas provistas de montantes. Se estucará ó pintará al óleo sus paredes y techos. Todos los ángulos entrantes de estas piezas serán redondeados.

Todo lo citado se refiere á casas de nueva planta.

Para las ya construidas imponen las nuevas Ordenanzas, entre otras cosas, lo siguiente:

Art. 948. Los dueños de los edificios existentes en calles alcantarilladas procederán á hacer las acometidas á las mismas dentro del año siguiente á la publicación de estas Ordenanzas.

Art. 949. Asimismo los propietarios de las fincas que no tengan acometida directa á la alcantarilla, procederán á hacerla en el improrrogable término de tres meses. Serán respetados únicamente los derechos adquiridos por justo título.

Tanto los sumideros de los patios como todos los excusados de las fincas deberán estar provistos de un aparato inodoro que evite la salida de gases.

Esto es lo más esencial de lo dispuesto con respecto á las casas ya existentes.

Las casas de vacas.

Los establos de vacas y cabras que existan en la actualidad no podrán pasar á otro dueño durante el tiempo de la concesión, á no ser por herencia directa, que deberá justificarse.

No se permitirá en lo sucesivo la apertura de este género de establecimientos en el interior de la población, y aun fuera de él se les sujeta á una porción de reglas de higiene que especifican al detalle las Ordenanzas.

En el teatro.

Los espectadores no podrán fumar en los pasillos y escaleras de los teatros. Sólo podrán hacerlo en las piezas destinadas al efecto.

Los actores no deberán hacer nada opuesto á la dignidad y decoro del público, ni añadir máximas ni versos.

Estas son las dos novedades de las Ordenanzas en materia de espectáculos.

Los enterramientos.

Los cadáveres de personas que hayan muerto de enfermedad infecciosa, así como aquellos que manifiesten una rápida descomposición, serán trasladados inmediatamente á los depósitos de los cementerios.

Cuando ocurra una defunción en casa reducida ó poco ventilada, ó cuando lo exija el calor, el cadáver será trasladado al depósito antes de las seis horas desde el fallecimiento.

El médico que expida el certificado de defunción advertirá debidamente, y bajo su responsabilidad, á la familia la necesidad de este género de traslaciones.

Se prohíbe la conducción de cadáveres en hombros ó á mano, cosa esta última que se ve hoy con mucha frecuencia tratándose de párvulos.

Un rival de Mascagni.

El afortunado maestro Mascagni, autor de Cavalleria rusticana, se ha encontrado, casi de improviso, con un competidor terrible: León Cavallo autor de una ópera titulada I Pagliaci, que acaba de estrenarse con gran éxito en la Scala de Milán, gracias á la protección del editor Sonzogno y del barítono Maurel.

Cavallo ha obtenido un triunfo doble, pues también ha escrito el libreto de su obra.

El argumento de ésta, que, á juzgar por los extractos que publican los periódicos, es, con poca diferencia, el de la escena de los cómicos de Hamlet, puede condensarse en dos palabras.

Una compañía de cómicos de la legua representa ante un público de aldeanos una comedia de intriga real que corresponde exactamente á la que fingen los actores ante el público, lo cual conduce á un desenlace trágico.

La música de I Pagliaci es muy inspi-

rada y muy hermosa. Casi todos sus números fueron repetidos, y algunos se oyeron tres veces.

Horroroso incendio.

Oporto, 7. Poco después de mediodía se declaró un terrible incendio en la costa de Furadouro, que en pocos minutos adquirió formidables proporciones.

Van destruidas 300 casitas de pescadores, y el fuego continúa todavía.

La consternación es general, ignorándose todavía si ha ocurrido alguna desgracia personal.

Las pérdidas materiales son muy grandes.

Oporto, 8.—Cerca de las doce terminó anoche el voraz incendio que se declaró en la costa de Furadouro.

Quinientas cabañas de pescadores han sido consumidas por las llamas. Millares de personas han quedado en la miseria.

Las pérdidas materiales exceden de 500 mil francos.

Afortunadamente no hay que lamentar ninguna desgracia personal.—Fabra.

Suceso lamentable.

Con motivo del desestero y arreglo del pavimento, desde hace dos días estaba cerrada al culto la iglesia de Santiago.

A la una de ayer tarde, el sacristán crucero de dicha parroquia, Angel Pérez Escobedo, subió á la cornisa que está sobre el altar de la Virgen de la Salud, á fin de limpiar el polvo que, efecto de la obra, se había amontonado en aquel sitio.

Poco después ocupó también la cornisa un monaguillo.

Los dos estuvieron practicando la expresada faena. El monaguillo vió con asombro que el sacristán, perdiendo el equilibrio, intentó asirse á él para no caer al suelo.

El desgraciado sacristán cayó sobre uno de los ángulos del altar de mármol, cuya piedra rompió con la cabeza, quedando muerto instantáneamente.

A LOS VERANEANTES

A todos los señores suscriptores de Madrid que se trasladan á provincias durante los meses de verano se les servirá LA LIBERTAD sin aumento de precio.

NOTICIAS DIVERSAS

El Sr. Ramirez Bazcan ha propuesto al Sr. Bosch, y éste ha aceptado, que en las grandes vías de Madrid se coloquen refugios de forma elíptica, con farolas, que puedan servir de salvamento á los viandantes.

El embajador de Italia en España, señor marqués de Maffei, ha dado en la embajada un almuerzo en honor del intrépido y artístico profesor de armas, Sr. Pini.

Se ha ordenado al capitán general de Cádiz que uno de los buques de aquel departamento salga á rescatar al vapor Aurora, de Barcelona, encontrado sin gente á 50 millas del cabo de Trafalgar.

La noticia del hallazgo del buque se ha publicado en Cádiz, Sevilla, Sanlúcar, Huelva, Algeciras y Málaga.

La fragata Gerona irá en busca del vapor Aurora, aprovechando este viaje para hacer prácticas doctrinales.

Los obreros tintoreros de Valencia están redactando un escrito, que presentarán mañana á los maestros, pidiendo el aumento de dos reales diarios.

Si los patronos no aceptan esta proposición, se declararán en huelga inmediatamente.

Créese que llegarán á un acuerdo obreros y patronos.

En Castellón de la Plana se celebró anteayer un Consejo de Guerra para ver y fallar la sumaria instruida contra el paisano Juan Conste Mellado, de Traiguera, por agresión á un individuo de la benemerita.

El fiscal pidió la absolución del procesado.

En el Conservatorio.

Hoy 8, se han verificado los siguientes exámenes en el Conservatorio:

A las ocho, composición de segundo y tercer año del Sr. Fernández Grajal (don Tomás).—Piano: alumnas de 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º año del Sr. Delgado y las clases de las señoritas Samaniego y Hernando; y violin, la clase del Sr. Hierro.

A las tres de la tarde, piano: alumnas de 6.º y 7.º año, las clases del Sr. Delgado y señora Romea; las del Sr. Cobena y señorita San Román; y violin, 1.º y 2.º año, del Sr. Lestán.

El último número de la Revista de España comprende los siguientes trabajos científicos y literarios:

«El derecho de gentes y la ley de Linch en los Estados Unidos», por Mr. Arthur Desjardins.—«Algo acerca del movimiento literario en Galicia», por D. Aureliano J. Pereira.—«Ensayo acerca de la condición jurídica de la mujer», por D. E. Góncion de Baquero.—«Hechos médicos relacionados con el descubrimiento de América», por el Dr. Calatraveño.—«El parroco de alde», por José de Siles.—«Un viajero filósofo», por Eduardo Zamacois.—«El herrador orgulloso», por José Roumanille.—«La guitarra», por M. R. Blummonte.—«Crónica política interior», por D. M. Tello Amondareñ.—«Crónica exterior», por D. José Ibáñez Marín.—«Bibliografía», por D. Clemente Domingo Membilla.

LAS CÁMARAS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 8 DE JUNIO DE 1892. Abrese á las tres, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

Se aprueba el acta de la anterior. (En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia, Marina y Guerra.)

El Sr. Portuondo apoya una proposi-

ción de ley reformando la plantilla orgánica de todos los servicios propios y especiales de todas las armas.

El señor ministro de la Guerra dice que parte de esa proposición se está ya cumpliendo, y en cuanto a la reorganización de las plantillas ofrece por ahora grandes dificultades en la práctica.

Hace algunas observaciones.

ORDEN DEL DIA Continúa el debate sobre la interpelación del señor marqués de Perijáa acerca de los Astilleros de Bilbao.

CONGRESO SESIÓN DEL DÍA 8 DE JUNIO DE 1892.

Abrese a las nueve en punto de la mañana, bajo la presidencia del Sr. Pidal. Se lee y aprueba el acta de la anterior.

ORDEN DEL DIA Continúa la discusión del presupuesto de gastos de la isla de Cuba.

El señor ministro de Ultramar reanuda su discurso defendiendo el proyecto y las economías que en él se introducen.

Afirma que jamás se ha presentado a las Cortes un presupuesto de Cuba en que esté dotado tan bien como lo está en éste el ramo de Fomento.

Niega que las reformas que se establecen en el presupuesto ocasionen perturbación alguna en la isla, y que todas ellas estaban reclamadas por la opinión pública.

Y por último, el Sr. Romero Robledo, para demostrar que en el estudio de los presupuestos, como en todo lo que a Cuba se refiere se ha tomado todo el interés que pueda tener el más amante de la isla, recuerda los servicios que ha prestado a aquella isla desde el tiempo de la Revolución hasta hoy.

El Sr. Villanueva comienza a rectificar, señalando nuevamente las deficiencias de los presupuestos.

Y siendo dadas las doce, se suspende este debate, quedando el Sr. Villanueva en el uso de la palabra para mañana.

SESIÓN DE LA TARDE Se reanuda la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Pidal y enseguida se entra en el

ORDEN DEL DIA Continúa la discusión sobre el proyecto de canje y recogida de billetes de Cuba.

El Sr. Pedregal rectifica, diciendo que lo que quiere es que se cumpla la ley de 1890-91.

El señor ministro de Ultramar le contesta dejando a un lado puntos del discurso del Sr. Pedregal que no son para discutidos ahora, y dice que nada tiene que ver la ley citada con el proyecto de que se trata, porque esa ley dispone que la recogida se haga en cinco años, y lo que el Sr. Pedregal pretende es que se haga ahora de una sola vez.

Además, los nuevos billetes no tienen un valor nominal, sino que son pagados en oro por la Administración.

El Sr. Puigcerber rectifica y es desechado el voto particular en votación ordinaria.

Se lee una enmienda al capítulo único del proyecto firmado por diputados de las minorías republicana y fusionista.

El Sr. Villanueva la apoya.

El señor ministro de Ultramar le contesta brevemente, diciendo que esta enmienda está ya discutida y resuelta en el fondo de este debate.

Rectifican ambos oradores, y es desechada la enmienda en votación ordinaria.

El Sr. García Gómez pide que se le reserve la palabra para mañana.

Apruébanse varios dictámenes y definitivamente varios proyectos de ley de carreteras.

PRESUPUESTO DE FOMENTO Se pone a votación la enmienda del señor Vincenti al capítulo 27, y es desechada por 104 votos contra 30.

El Sr. Moret ruega al señor ministro de Fomento que en la aplicación del artículo 32 tenga presente los ofrecimientos que ha hecho el Gobierno acerca de las tarifas de ferrocarriles.

El señor ministro de Fomento ofrece tener en cuenta el ruego del Sr. Moret.

Sin más debate fueron aprobados todos los capítulos restantes del presupuesto de Fomento.

PRESUPUESTO DE HACIENDA El Sr. Sánchez Arjona consume el primer turno en contra de la totalidad del presupuesto del ministerio de Hacienda.

A juzgar por el preámbulo de su discurso, promete ser muy extenso, y demostrar en él que el Gobierno no se ha propuesto otra cosa con los presupuestos que ha presentado que vivir al día, obtener recursos por el momento, aunque después sean mayores y más insolubles las dificultades.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

El Sr. Albea le contesta a nombre de la comisión.

Su discurso ha hecho gran efecto, y lo producirá excelente, por el levanto de espíritu que lo informa, en las provincias de Ultramar.

Por fin el presupuesto de Fomento quedará aprobado hoy, pero no sin hacer previamente todos los honores a la enmienda del Sr. Vincenti, que si ayer no pudo votarse por falta de número, hoy ha sido desechada por 104 votos contra 30 que sumaron las minorías, a pesar de que no faltaban diputados liberales que iban acudiendo para la reunión que habían de celebrar poco después bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

Antes de entrar en los presupuestos se discutió el canje de billetes, haciendo observaciones el Sr. Pedregal a quien contestó al propio tiempo que al Sr. Puigcerber, el señor ministro de Ultramar en un notable y razonadísimo discurso.

El resto de la discusión del presupuesto de Fomento no ofrece gran interés, a pesar de haber intervenido para combatir el art. 32 el Sr. Moret.

Veremos si adelanta mucho esta tarde el presupuesto de Hacienda, cuya discusión empezó a las cinco con un discurso del Sr. Sánchez Arjona, combatiendo el primer turno en contra de la totalidad de proyecto.

No va el Sr. Navarro Reverter a París a concertar un tratado de comercio con la nación vecina, como han dicho algunos periódicos.

El señor subsecretario de Hacienda va a discutir y estudiar las cosas para llegar al cambio de tarifas mínimas entre Francia y España.

La reunión de las minorías liberales se ha verificado conforme al programa anunciado en la sección segunda.

El objeto de esta reunión no era otro que el de dar lectura al voto particular presentado por el Sr. Moret al proyecto de ingresos redactado por la ponencia, compuesta de los exministros de Hacienda liberales y por los Sres. Mellado, Garriga y Monares, como individuos de la comisión general de presupuestos.

Consideraciones políticas, la disciplina, la cortesía, todas estas causas han hecho que los fusionistas que no hace veinticuatro horas calificaban de buñuelo la obra de sus exministros, hayan guardado silencio en el momento preciso de manifestar su opinión.

La minoría liberal ha escuchado resignada el voto particular al contraproyecto de los presupuestos de ingresos: tan resignada como cualquier mortal asiste a la lectura de una obra literaria destinada a ser enterrada inédita en los cajones de una mesa ó a morir en flor a pesar de las esperanzas que en ella fundara su autor.

Esta tarde quedará sobre la mesa de la Cámara el citado voto particular, que comenzará a discutirse el lunes próximo, quedando convenido en que los señores Moret, Puigcerber y Eguilior consuman los tres turnos en defensa del referido voto.

Serán contestados por los Sres. Danvila, Castellanos y Planas.

Para alusiones hablará el Sr. Sagasta, a quien contestará el señor presidente del Consejo.

Se sigue hablando respecto de la fecha en que se suspenderán las sesiones de Cortes.

Pero, ¿de dónde han sacado algunos colegas que la mayoría está impaciente y que se siente disgustada porque las sesiones han de durar, según las cuentas que se hacen, hasta mediados de Julio?

En la mayoría, a juzgar por lo que nosotros hemos oído y comprobado, no existen tales impacencias, sino antes bien, el deseo de dejar terminados el mayor número posible de asuntos, para lo cual convendría que se perdiera el menos tiempo que fuese dable con discursos kilométricos.

La comisión de actas se ha reunido esta tarde para examinar las de Tarrasa y Cañete.

También se ha reunido la que entiende en el proyecto de ensanche de poblaciones y la de presupuestos de Cuba.

En el Senado, retirada la proposición del Sr. Portuondo, de que en otro lugar hablamos, para ser convertida en proyecto de ley; se pasó a discutir el de construcción de un ferrocarril de Madrid a los pueblos inmediatos.

Fue aprobado el dictamen después de desear el voto particular del Montejó Robledo por 44 votos contra uno, el de su autor, que no podía faltar en esta ocasión solemne.

Hoy se reunirá el Senado para aprobar cuentas.

Espectáculos.

Anoche se puso en escena en el teatro del Tivoli, con muy buen éxito, la celebrada obra de los Sres. Perrin, Palacios y Marqués, La salamanguina.

Fueron muy aplaudidos la señorita Arana y los Sres. Carrión y Duval.

El beneficio del cantante cosmopolita Sr. Visconti, verificado anoche en el circo de Colón, estuvo concurrenciosísimo.

El popular artista fué ruidosamente aplaudido.

También alcanzaron muchos aplausos la estudiante Hispánica Americana que preside D. Manuel Lasarte Lafuente y los saltadores panderetólogos Espinosa, Martínez, González Mendoza y Darmia.

Mañana debutará en el circo de Parish la célebre princesa Topaze, de veintidós años de edad, setenta y cinco centímetros de altura y ocho kilos de peso.

En la presente semana hará también su primera presentación ante nuestro público el graciosísimo clown Raffin.

El doble jongleur es cada noche más aplaudido y celebrado en sus sorprendentes ejercicios.

CULTOS

Santos de mañana.—Jueves.—San Primo y San Feliciano, mártires.

La Misa y Oficio divino son de la Feria IV de infraoctava, con rito semidoble y color encarnado.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.—(Cuarenta Horas.)—Misa mayor a las diez, y por la tarde Preces y Reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santa Catalina ó en el Oratorio del Olivar.

LA MESA DE FORNOS

Comida para el jueves 9 de Junio. CUBIERTO DE CINCO PESETAS Sopa tortuga a la francesa. Trucha, salsa Genovese. Granadinas de ternera a la Cordobesa. Espinacas en jugo. Galantina de pavo al aspic. Pastelitos de guinda y helados.

Cognac Jiménez Lamothe.

BOLSA

Table with columns: FONOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA, Día 7, Día 8. Rows include Deuda perpetua al 4 por 100, Idem en títulos pequeños, etc.

Madrid: Contado, 71,25.—Fin de mes, 71,25.—Próximo, 00,00.—Exterior, 74,40.—Amortizable, 80,20.—Cubas, 104,95.—Banco, 378,00.—Tabacos, 110,00.—Barcelona interior, 00,00.—Idem exterior, 00,00.—Paris, 65,45.

Bolsas extranjeras. PARIS, 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,45.

DIVERSIONES PARA MAÑANA

APOLO.—A las 8 y 3/4.—Las campanadas.—Los aparecidos.—La República de Chamba.—Las campanadas.

PRINCIPE ALFONSO. A las 9 de la noche.—Dos cazadores.—Los nuestros.—El Chaleco blanco y la banda.—Ki-ki-ki.

TIVOLI.—A las 8 y 3/4.—Blanca ó negra.—Pero como está Madrid.—El ventorrillo del chato.—La Salamanguina.

PARISH.—A las 9 de la noche.—Debut de la célebre Princesa Topaze, de 21 años de edad, 75 centímetros de altura y 8 kilos de peso.—Éxito extraordinario: el doble jongleur Taylor.—La pantomima de magia La Rosa Mágica, y otras novedades.

Entrada general 50 céntimos. COLON.—A las 9 de la noche.—Grande y variada función, debut de la Srta. Burdalle, tomando parte la hermosa Geraldine y los hermanos Leopoldo.

JAI-ALAI.—Mañana se verificará un gran partido de pelota a cesta entre cuatro afamados jugadores.

FIESTA ALEGRE.—Gran partido de pelota a cesta entre cuatro afamados jugadores.

PANORAMA IMPERIAL, Carretas, 27 y 29.—Abierto de tres de la tarde a once de la noche.—Serie 31.—Alemania.—I. ción: «Un viaje al Rhin.»—Entrada, dos reales.—Niños y militares, unreal.

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29.

El señor Filibuste había cambiado de color.

—¡Que salgan esas mujeres!—gritó. Canta-Claro y sus compañeras no se la hicieron repetir, y el tabernero y uno de sus dependientes sacaron a la que el señor Javalino había hecho beber hasta el punto de rodar por tierra.

Todas las ventanas se cerraron, y en aquella estancia donde há poco reinaba una algarabía infernal, hubiérase oído volar una mosca.

El desconocido que había entrado con el señor Filibuste había palidecido ante aquellos preparativos.

Lapompa y Garulla avanzaron hasta el centro de la sala.

—Hemos llegado tarde—balbuceó el último,—porque hemos perdido mucho tiempo en buscar.

—¿Es decir que lo hemos perdido?—exclamó Boncan.

—Sí merecemos castigo, castigados;—exclamó Lapompa con resignada tristeza;—pero no ha sido culpa nuestra, porque ha huido por la noche mientras dormíamos.

—¡Respondiais de él con vuestra cabeza!

—Nuestras cabezas están aquí, capitán—repuso Lapompa;—¡sois el amo, mandad! Estábamos los tres acostados en una misma estancia en la hostería de Compiègne; su lecho estaba entre nosotros dos; pero en la hostería había una joven, y a los ojos no hay medio de hacerles callar...

—Es como yo ese pimpollo—repuso el señor Boncan,—el bello sexo le idolatra.

—Habíamos dado las órdenes necesarias—continuó Garulla,—y no se le hubiera dejado salir de la hostería ni por oro ni por plata; pero la joven aquella

nada nos había prometido, y él se ha escapado con los vestidos de ella.

—¿Y no habeis dado con él?—exclamó el señor Filibuste, que hacia grandes esfuerzos por no abandonar su calma.

—Nada—exclamaron los dos marineros,—ni un indicio en todo el camino; diríase que se lo ha tragado la tierra.

El señor Filibuste permaneció un instante silencioso, con las cejas contraídas, los brazos cruzados sobre el pecho. El círculo que le rodeaba componíase de unos veinte hombres de aspecto marcial, que todos tenían la vista clavada en él y aguardaban.

—Compañeros—dijo por fin,—os he dicho que antes de volver al mar habría quizá que llevar a cabo una expedición en París.

Todos aquellos hombres respondieron como uno solo:

—¡Estamos prontos!

El señor Filibuste señaló al desconocido, que permanecía sentado, y exclamó: —Este caballero se me ha presentado hoy pidiendo ser de los nuestros.

El adversario de La Guindilla exclamó:

—Yo pido lo mismo.

—Yo también—dijo otro.

El señor Filibuste señaló las armas que estaban apoyadas en la pared, y un instante después cada hombre tenía un fusil.

Los aventureros se formaron en batalla y se colocaron enfrente de los tres que deseaban ingresar en sus filas. El señor Filibuste tenía también su fusil, y era el único que estaba fuera de la fila.

A la vista de este aparato, el desconocido se estremeció, pero levantóse y

guías prisioneros; pero no sabíamos de ellos, porque un silencio profundo reinaba en el campamento y envolvía a la ciudad.

»De repente, cuando íbamos a tomar carrera para salvar los fosos, una línea de fuego iluminaba la cima de la fortaleza.

»—¡A tierra todo el mundo!—gritó La Mostaza.

»Y una nube de metralla pasó sobre ellos.

»Flamberge no había detenido su carrera.

»¡Adelante, gritaba, adelante! y todo el mundo le siguió.

»Echamos las escalas al fondo de los fosos iluminándonos la misma mosquetería de la muralla, y al mismo tiempo otro escuadrón venía a la carga a atacarnos por retaguardia.

»¡Ah! ¡era una gran danza de fuego, de hierro y de sangre! ¡No se oían más que tiros ni se veían más que fognazos!

»¡Sabeis lo que hacia La Mostaza entretanto? Subía por una de las escalas apoyadas al muro con el hijo del príncipe a la espalda, entonando una de aquellas coplas que le habían hecho célebre en los titeres de maese Briche.

»Llegó el primero, puede decirse, porque Flamberge no le precedía más que un escalón.

»Apoderáronse de un cañón, pusieronle contra los defensores de la muralla y quedó ésta barrida como si el rayo hubiera pasado por allí.

»No se oía más que ¡piedad! ¡piedad! viene una legión de demonios.

»Seríamos una docena todo lo más, y pudimos encerrar en las cuevas a unos cuantos cientos de nuestros enemigos, hecho lo cual nos asomamos al balcón para ver lo que pasaba fuera.

»Grandes hogueras iluminaban la ciudad y la playa: los otros dos destacamentos habían cumplido bien por su parte, y la ciudad era nuestra. Flamberge nombró a La Mostaza gobernador de la fortaleza, y bajó a la ciudad para que cesara la carnicería porque él es así, tiene el corazón de una dama.

»La Mostaza empezó por preguntar si había en la fortaleza alguna persona del bello sexo, y le presentaron tres damas de maravillosa hermosura: una era la mujer del antiguo gobernador; las otras debían ser por lo menos duquesas, que se arrojaron a sus pies, y él las tranquilizó invitándolas a almorzar.

»Os aseguro que el vino de los españoles es delicioso, y los ojos de sus mujeres son capaces de hacer perder la virtud a un santo!

»Deciros la vida que hizo el señor de La Mostaza durante tres días que mandó en la fortaleza, sería imposible! Básteos saber que los prisioneros, a los que envió algunos cientos de botellas, le proclamaron emperador de Méjico y rey de Nueva España.

»¡Hay certificados que lo atestiguan!

»Despertó el cuarto día el estampido del cañón; había en la rada cinco navíos de guerra que parecían torres al lado de las humildes embarcaciones de los aventureros, y veíanse en la llanura bosques de lanzas, cuya vista no era más tranquilizadora.

»Batíanse en la ciudad, batíanse en la rada. La Mostaza no tenía consigo más que quince hombres encargados de custodiar al hijo del príncipe. No faltaba la voluntad, no faltaban las municiones, y sin embargo, cuando llegó la noche no estaban restablecidas las comunicaciones entre la fortaleza y la ciudad.

»A media noche velaba La Mostaza en

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA
CARLOS PRATS, ARENAL, 8
 Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.
 Caramelos, pastillas y bombones finos.
 Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.
LAS COLONIAS.—Arenal, 8

NO CONFUNDIR EL LIBRO
 del Dr. D. Eduardo Suárez, titulado *Enfermedades contraídas por los placeres de la Venus y medios de remediarlas*, con otros antimorales y pornográficos. Se vende librerías Madrid á 3,50 ptas, 4 id. provincias, donde va certificado enviando importe sellos ó libranza al autor, Fuencarral, 90.

LA FAVORITA
 Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener sustancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillante.
 Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.
 PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS
 Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

MADAME NOTTIN
Robes - Manteaux - Modes.
 29, Carrera de San Jerónimo, entresuelo.

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR
 EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN
 por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.
 Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.
 Taller de composturas.
 12, Plaza de Herradores, 12

LEGIA FENIX
 Para comodidad del público y por mejorar de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º á la Plaza de Oriente, 7 entresuelo.
 Gran surtido de *Legiadoras automáticas*, para hacer la colada en dos horas, por sí solas.
 Betun, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido.
 Perfumería higiénica y de tocador.

Gran Bazar de Londres.
 El primero en España.
 Camas y colchones ingleses privilegiados.—Muebles de ebanistería y tapicería.
 1, INFANTAS, 1

NUEVA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA
VENUS SENSUAL
 En esta obra se detallan y reglamentan los actos más íntimos de la vida sexual, las enfermedades que causan sus abusos (de venus, masturbadores, aninaturales), y marca los medios de curación. Contiene además la Historia de la Prostitución, cortesanías célebres, el onanismo (masturbación) en el hombre, la mujer, jóvenes y niños. La virginidad, signos que la caracterizan y la simulan y mil materias más de imposible detalle.
INDISPENSABLE Á LOS HOMBRES Y SEÑORAS CASADAS.
 VENTA A 5 PESETAS EJEMPLAR
 en las más acreditadas librerías de España y Ultramar.
 Se envía por correo bajo sobre y certificada, enviando 6 pesetas en libranza ó sellos á su editor, Don M. Aguirre, Apartado núm. 8, Madrid.

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NUM. 205
LA SOLEDAD
 ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA
 ÚNICA DE
JUAN ANTONIO NUEDA
 Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.
 No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho
 10-DESENGAÑO 10

GRAN FABRICA DE DULCES
 DE
MATIAS LOPEZ
 PREMIADA CON 8 MEDALLAS
 ÚNICA EN ESPAÑA
 queob tuvo **DIPLOMA DE HONOR**, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de BRUSELAS, y Medalla de Oro en la Exposición de BARCELONA.
 Compíte en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España
 Fábrica: PALMA ALTA, 8.—MADRID

D. TORRES especialista en enfermedades de las mujeres.
 Horas, de 10 á 12 y de 2 á 4.
 Fuencarral, 67, entresuelo.

ORQUILLAS CONCHA, única representación en España de Benoit de París; venta por menor, Capellanes, núm. 1, entresuelo.

SIN VER ES IMPOSIBLE creer los precios fabulosamente baratos á que vendelas camas y colchones de muelles el bazar.
 Plaza de la Cebada, 1.

Males venéreos, de la matriz y piel. Dr. Baragán. Consulta 2 á 4 y 6 á 8. Corredera Baja, 37, pral.

EMBALADOR á la francesa; pianos y toda clase de muebles. Hernán Cortés, 4.

20 AÑOS DE PRACTICA Se coloca dinero con los intereses y garantías que deseen sus dueños, á quienes sirvo gratis.

PRESTAMOS sobre fincas de Madrid y provincias que convengan.

REPRESENTACION de empresas y particulares; saca de patentes, despacho de exhortos. Cobros.
 Comisiones generales.
 TESO, Barquillo, 12, 2.º d.º

MATIAS LOPEZ
 MADRID-ESCORIAL
Los Chocolates, Cafés y Sopas coloniales
 DE ESTA CASA
 son los mejores que se presentan en los mercados.
 PREMIADOS CON 40 MEDALLAS
 De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España.
 Oficinas: PALMA ALTA, 8.—Depósito central: MONTERA, 25

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
 LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO Y FABRICA
 9000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA
 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 Depósito general:
 Calle Mayor, 18 y 20
 MADRID

EN HULES Y TRANSPARENTES
 no hay quien pueda competir en clases y precios con la ANTIGUA FABRICA DE S. GONZALEZ
 14, Carretas, 14.—(Véase esta casa).

MADRID LECTOR
 LECTURA Á DOMICILIO por un mes 2 pesetas.
 Gabinete de lectura.—Obras modernas cinco céntimos hora
 Calle del León, 32, principal.

MAQUINAS DE ESCRIBIR Remington
 Venta de máquinas y aparatos de copiar. Se hacen copias de todas clases de documentos. Depósito: Hortaleza, núm. 146, tienda.

BANOS ARABES
 Velazquez 29 (Barrio de Salamanca).
 Baños higiénicos en pilas piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidroterapia, aeroterapia, é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

LAS ENCAJERAS BELGAS
 Limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado. Alcalá, 6, 3.º derecha.

ACEITES á 12,25 ptas. arroba.
 Son finos y filtrados de Andalucía por el propio cosechero. Se vende al peso y se sirve á domicilio.
 17 Valverde, 17

Fabrica de persianas.
 Calle Peninsular 3.
 24 clases diferentes de fantasía, exclusivas para miradores y galerías, muy elegantes.
 Precios baratísimos.
 Sucursal:—Fuencarral, 44.

MALES SECRETOS
 Sífilis, venéreo, etc. De 7 á 10 y de 6 á 8.
 Toledo, 19, principal.

BANICOS, en-tout-cas y paraguas.—M. de Diego, Puerta del Sol, 13 Madrid.—Casa especial por su sistema de vender á muy poco beneficio. Todos los géneros están marcados á precio fijo é invariable.

Sombreros
 de señora y niños, últimos modelos de París, precios desconocidos. Plaza de la Caza, 3, entresuelo izquierda.

Sobrinos de Guinea
 Carretas 27
 Para viaje, fambres, emparedados y medias noches con jamón.

Se venden coches de todas clases, Alfonso X, núm.

198 BIBLIOTECA DE «LA LIBERTAD»

la muralla, cuando un bulto penetró de repente por entre dos almenas.
 «Era Flamberge, pálido y ensangrentado, que había atravesado por entre las filas enemigas para libertar á su querido Febo.
 «Dijo que una flota numerosa se dirigía hacia Veracruz, que no había que pensar en defender la plaza, sino en aprovechar la noche para huir con la mejor parte del botín.
 «Hicieron al punto los preparativos de marcha; pero cuando el diablo lo enreda, nada anda bien; los españoles comenzaron por tierra el asalto, y mientras atendíamos á ellos, los prisioneros lograron forzar las puertas y salieron gritando: «¡Mueran los piratas! ¡Mueran los ladrones!»
 «Ya no hablaba de su rey La Mostaza más que para picarle en albondiguillas.
 «¡Ah! con nada se puede contar menos que con el reconocimiento de los hombres. Bebamos un trago.
 «Flamberge y su gente se refugiaron en un torreón é hicieron prodigios de valor hasta que el primer rayo del sol les mostró la rada y la mar desiertas hasta donde alcanzaba la vista.
 «Los filibusteros habían levado ancla á favor de la noche, y sin duda los barcos españoles les perseguían.
 «El resto ya no es largo: Flamberge, La Mostaza y sus compañeros defendieron su posición durante una semana, y si hubieran tenido viveres la defenderían aún. Pero no tenían viveres, y después de haberse comido hasta sus cinturones, aceptaron una capitulación honrosa que les concedía la vida y la libertad.
 «En lugar de cumplir sus promesas, aquellos tunantes se proponían matar á los prisioneros entre los tormentos más

feroces, cuando le ocurrió á el general que su rey Felipe IV tenía capricho de conocer á algunos de esos aventureros, que eran terror de su marina.
 «Sin duda pensó enviarle los más gallardos, y eligió el primero á La Mostaza, después á Flamberge, al hijo del príncipe y á otros cuatro, para los que mandó hacer una sólida jaula, digna de ser presentada al rey como un obsequio.»
 En este momento la voz del narrador se obscureció entre un estrépito infernal. Dos tiros resonaron en la sala; un espejo que había en la pared saltó en pedruzos, y todos los vasos y botellas parecieron chocarse unos con otros.
 Reinó un momento de confusión espantosa, y unas mujeres se desmayaban, gritaban otras, juraban los hombres, y el dueño de la taberna se arrancaba los cabellos con desesperación.
 La Guindilla y su compañero de juego saltaron al centro de la sala, lívidos, con los ojos inyectados en sangre, la capa rodeada al brazo izquierdo y el cuchillo en la mano derecha.
 Sin decir una palabra, trabóse entre ambos una terrible pelea, y á los pocos minutos el compañero de La Guindilla caía en tierra y éste le asestaba un golpe certero al corazón, que le hubiera rematado á no detener una mano vigorosa el brazo del aventurero.
 —¡Quien quiera que seas—exclamó éste, ciego de cólera,—pagarás por el otro!
 Y levantó de nuevo su arma, que cayó al suelo como si su brazo hubiera sido acometido de una parálisis repentina.
 Al mismo tiempo, el tumulto que reinaba en la sala de San Eloy fué reemplazado por profundo silencio.
 Había dos hombres de pie en medio de la sala, que entraron desapercibidos á

EL PRETIL DE AVENTUREROS 199

favor del tumulto; uno de ellos era enteramente desconocido á los concurrentes de la taberna y no ocasionaba el golpe teatral que acababa de efectuarse. Sólo el otro había sido causa del estupor general.
 Era un hombre como de treinta años, vestido de negro de pies á cabeza y con pluma negra también en el sombrero. De elevada estatura, de gran desenvoltura en sus movimientos; tenía un aspecto verdaderamente marcial, y su tez, tostada por el sol, mostraba una expresión varonil, enérgica, á pesar de la delicadeza de sus facciones. Llevaba cabellos largos y sedosos que descansaban en sus hombros, y su mirada era atrevida, noble su apostura.
 —¡Por el diablo!—exclamó el señor Bucaille, frotándose las manos,—que el señor Filibuste llega muy á tiempo; ¿pero quién es ese nuevo pajarraco que trae?
 Sus miradas interrogaban al recién llegado, cuyo sombrero, caído hasta las cejas, ocultaba casi su rostro.
 —¡Pardiez!—exclamó el señor Boncan con aire de importancia,—no teníamos necesidad de vos para poner paz en la sala, hermano Filibuste: ¡ya iba yo á ocuparme de ese negocio!
 El adversario de La Guindilla se levantaba confuso, y el mismo La Guindilla estaba en la actitud de un culpable.
 —¡Ha hecho trampa, señor!—murmuró como excusándose.
 —¡Mientes!—replicó el fullero.
 Una mirada de Filibuste impuso silencio á los dos.
 —¡He prohibido aquí el uso del cuchillo—dijo lentamente,—y seréis castigados ambos.
 Volvióse después al hombre que le acompañaba, y exclamó:

—Amigo, como veis, no somos santos; pero eso no debe impedirnos engancharos en nuestras filas.
 El desconocido se inclinó y repuso:
 —¡Eso no cambia en nada mi intento, soy hombre de corazón!
 No tenía, en efecto, aire de asustarse por cualquier cosa: parecía estar en la segunda mitad de la vida, y su traje no anunciaba una espléndida fortuna. Era indudablemente uno de tantos que toman sin escrúpulo lo que les sale al paso, y se dejan de miramientos cuando se trata de echar unos ducados en la bolsa vacía.
 El señor Filibuste le invitó cortesmente á tomar asiento en la mesa principal, y preguntó:
 —¿Lapompa y Garulla no han vuelto?
 —Ahora vienen, y sin duda con vuestro lindo sobrino—repuso el señor de Boncan, mirando á la puerta, que se abrió en aquel momento.
 La sala baja de la imagen de San Eloy había recobrado su primer aspecto, con la sola diferencia de haberse suprimido el canto.
 Los señores Lapompa y Garulla entraban en efecto.
 Eran dos mocetones, especie de Hércules, que rayaban en los cuarenta años y se habían enganchado desde las primeras expediciones de los aventureros de la Tortuga, uniéndose ambos entre sí con un afecto singular. ¡Jamás se veía al uno sin el otro!
 En lugar de tener la mirada atrevida, el aire insolente, eran verdaderos bobos incapaces de retroceder, pero que se metían en el rebaño con la cabezabaja.
 —¿Volveis solos?—preguntó Boncan corriendo hacia ellos.
 Y su rostro, poco há tan placentero, denotaba profunda inquietud.